

Precios de suscripción

EN SAN SEBASTIAN
3 meses, 6 pesetas; 6 meses, 12; un año, 24
EN PROVINCIAS
3 meses, 9 pesetas; 6 meses, 18; un año, 36
EN EL EXTRANJERO
3 meses, 13 pesetas; 6 meses, 25; un año, 50

La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

Tarifa de publicidad

En primera plana dos pesetas línea.
En noticias, una peseta línea.
En generales, sesenta céntimos línea.
Planos enteros y medias planas, artículos, comunicados y anuncios oficiales precios convencionales.

TELEFONO URBANO: 0-24.
TELEFONO INTERURBANO: 9-89.

Redacción, Administración y Talleres: San Marcial, 10

APARTADO DE CORREOS: núm. 44.
DIRECCION TELEGRAFICA: «VOZ».

Sociedad de Oceanografía

Ayer celebró Junta general esta entidad marítima, bajo la presidencia del señor don Vicente Lafitte.

Se trató del asunto referente al proyectado Palacio del Mar, y de las muchas probabilidades de que en breve sea un hecho tan magnífico pensamiento.

También se resolvió organizar la Escuela de Pesca sobre las nuevas disposiciones vigentes en materia de esa enseñanza para facilitar eficazmente a la juventud pescadora de nuestro puerto, la obtención de los títulos profesionales de fogoneros habilitados y patronos de pesca.

Se ocupó del normal funcionamiento del Acuario, que no obstante ser un modesto ensayo, presta a la Sociedad un prestigio moral inapreciable, que compensa sus cuantiosos sacrificios.

Durante la temporada última han desfilado por ese establecimiento 5.449 personas.

Mereció la atención de la Junta, el acrecentamiento de las colecciones de la fauna y flora del Cantábrico, la formación de secciones de geología, marítima, de artes de pesca, de cuanto pueda formar un espléndido museo; la instalación perfecta de su Laboratorio que se circunscriba a la misión que tiene asignada en el litoral guipuzcoano, y el cual sería un auxiliar poderoso de las complejas observaciones obtenidas por la alta ciencia en sus costosas campañas oceanográficas.

Pero, como todas esas actividades exigen para su mayor desarrollo amplios recintos donde albergarse, se acordó procurar impulsar hacia su realización el proyecto de Palacio del Mar, que será un centro que haga honor a la cultura y buen nombre de la Sociedad.

Se dió lectura a una proposición de vocal don Miguel Elósegui en la que aboga por la prosperidad y buena marcha del Boletín Oceanográfico que es el vehículo de propaganda de la Sociedad y un elemento de vulgarización de los estudios de mar, por lo que merece una atención preferente.

Fueron presentados por don Prudencio Parra los señores don Alejandro Pesqui, don Julián Elorza, don Ramón Peña, don Remigio Peña, y don Eugenio Béguerisse, en calidad de nuevos socios, siendo admitidos por unanimidad con verdadera satisfacción.

Acto seguido se procedió a la renovación de la Junta directiva para los años 1921-1922, quedando constituida en la siguiente forma:

Presidentes honorarios: Excmo. señor marqués de Seoane, y Excmo. señor Contralmirante don Felipe de Arnaiz.

Presidente efectivo: Excmo. señor don Vicente Lafitte; vicepresidentes, primero, señor don Pedro C. de Bidaguren; segundo, señor don José Cendoya; vocal tesorero, señor don Fernando de Salazar; vocal Secretario general, señor don Eduardo Amodeo; vocal vice-secretario, señor don Sebastián Gómez Izaguirre.

Vocales: Don José María Aristeguieta; don Joaquín M. Baroja; don Tomás Bermingham; don Esteban Bertrand; don Juan Córdoba; don Miguel Elósegui; don Ramón L. de Camio; don José Gorostidi; don Manuel Mercader; don Carlos E. Vigoureux.

El "Boletín Oficial"

El órgano oficial de la provincia publica en su último número de ayer miércoles, las siguientes disposiciones e informaciones de interés general:

De la Comisión Provincial de Guipúzcoa anunciando la subasta de las obras de modificación, en el alto de Azconobita, de la carretera denominada de Otsarain a Elgoibar, situado en el término de Vidania.

Extracto de sesiones celebradas por la Diputación Provincial de Guipúzcoa y resumen del Presupuesto Provincial para el año 1924.

Solicitud de don Pedro Bengoechea, vecino de Amézqueta, para aprovechar 1200 litros por segundo del río Berástegui, en Belauza, para usos industriales.

Anuncio de la vacante de farmacéutico titular de Arrehavaleta.

Anuncio de las vacantes de oficial se-

gundo de Secretaría del Ayuntamiento de Retoría.

Anuncio de las vacantes de Inspector de carnicería y de Higiene pecuaria de Bérgil.

Estadística de mortalidad de la villa de Rentería durante el mes de Diciembre de 1920, en la cual no aparece ninguna defunción a causa de la viruela.

Varios anuncios y edictos sin interés general.

ANUNCIOS PREFERENTES EN ESTA PLANA, UNA DE LAS MAS LEIDAS DE ESTE DIARIO —Y EN LA QUE SE PUBLICAN LAS NOTAS GRAFICAS DE ACTUALIDAD— A PRECIOS CONVENCIONALES, Y DESDE LUEGO MUY BENEFICIOSOS PARA EL ANUNCIANTE.

Espectáculos

VICTORIA EUGENIA. — Cinematógrafo y atracciones.

Sesiones a las cuatro y seis y media de la tarde y diez y cuarto de la noche.

Estreno de la película americana «El rompecabezas ó los millones de Tom», cinco partes.

Debut de Mariquita Fuentes, notable bailarina.

Debut de Laura Domínguez, estrella cancionista.

PRINCIPAL. — Fiesta vacacional organizada por el cuadro dramático de la Escuela de la Lengua y Declamación Euskaras.

A las cinco de la tarde, «Ramuntxo».

SALON MIRAMAR. — Sesiones a las cuatro, seis menos cuarto, siete y media tarde y diez noche.

Estreno de «El... y las bailarinas», muy cómica.

Gran estreno de «Espectro del pasado», cuatro partes, norteamericana.

BELLAS ARTES. — Sesiones a las cuatro, seis menos cuarto, siete y media tarde y diez noche.

Estreno de «Quid pro Quo», cómica. Gran estreno de «La fuerza del destino», norteamericana, 4 partes.

FRONTON MODERNO. Paseo de Aiocha. Grandes bailes amenizados por una banda de música, de cuatro tarde a ocho noche.

Precios: Caballero, 1 peseta; señoras, 0,25.

LA PERLA DEL OCEANO. — Gran festival para hoy, de cuatro y media de la tarde en adelante, amenizado por la banda «La Armonía».

BANDA MUNICIPAL. — Programa de las obras que ejecutará hoy, a las doce del mediodía:

1. San Sebastián, pasodoble. — Peña y Gofí.
2. Euskera, rapsodia vasca. — Arín S. Míquel.
3. Marcha vasca. — Gabiola.
4. A las seis y media de la tarde
1. Pasodoble vasco. — Franco.
2. La dama de Amboto. — Zapirain.
3. Dolores, valse. — Waldteufel.
4. La tempranica. — Giménez.
5. Tavira, zortzico. — M.
6. Los sobrinos del capitán Grant. — Caballero.

TEATRO COLON. — A las diez en punto de la noche, gran sección de variedades. La Moránita, Lolita Povedano y Pepita Morag, cupletistas; Emma D'Ebray, bailarina; gran éxito de las hermanas Casanova, bailarinas y de Carolina López («La Malagueñita»), cantos regionales y pregones.

A los corresponsales literarios y administrativos de LA VOZ DE GUIPUZCOA rogamos encarecidamente que en toda la correspondencia que nos dirijan hagan constar en la dirección: APARTADO DE CORREOS NUMERO 44

Imprenta de LA VOZ DE GUIPUZCOA.

Folleto de LA VOZ

20 de Enero. 48.

Esta obra es propiedad de la Casa editorial MAUCI, de Barcelona.

El Seductor

Luciano se esforzó asimismo en sonreír.

—Probablemente; en cuyo caso le desahucharé en seguida.

Y se levantó de la mesa sin que nadie se apercebara de la turbación que le dominaba.

El caballero que le aguardaba en el gabinete de Pablo Valeri, era un hombre de edad, de serio aspecto y no muy bien trajeado. Al ver entrar a Luciano hizo una ligera inclinación, mientras el joven le ofrecía una silla diciéndole cortésmente:

—¿En qué puedo servir a usted?

El recién llegado permaneció en pie, sombrero en mano.

—Perdone usted—le dijo—, que haya venido a molestarle; pero me ha sido necesario. Tengo el encargo de conducir a usted a cierto sitio donde su presencia es necesaria.

Luciano se inmutó; pero irguió con orgullo la cabeza y preguntó:

—¿Mi presencia? Sírvase explicarme porque no le comprendo.

El desconocido dió un paso hacia él.

—¿No recuerda usted—le dijo en voz baja,—si la noche pasada ha perdido usted algo?

Luciano de Santarosa, aplastado por la inesperada pregunta, se repuso en seguida y dominando con la mirada al desconocido, contestó:

—Sí... efectivamente; al salir de una casa de juego perdí la cartera con una importante cantidad. Precisamente iba a ir hoy mismo a la delegación de policía a denunciar el hecho. Ahora veo que es inútil. Ha encontrado mi cartera y viene usted a traerme la, ¿no es eso?

El comisario, puesto que él era, se admiró de la sangre fría de Luciano.

—Efectivamente: su cartera ha aparecido—dijo mirando, a su vez, fijamente a Luciano,—y le ruego venga conmigo a examinarla y a convencerse de que es la que perdió usted la noche pasada.

—¿Que vaya con usted? No comprendo con qué objeto...

—Lo comprenderá mejor cuando le diga que su cartera fue recogida en una habitación donde fue asesinada una mujer.

A pesar del dominio que ejercía sobre sí mismo, Luciano palideció.

—Ya lo sabrá usted, caballero, en cuan-

to llegue allí. Yo no hago otra cosa que cumplir las órdenes que he recibido.

—¿Y qué tengo yo que ver con eso?—dijo ingenuamente.

Luciano exclamó entonces con energía:

—¿Y si me negara a seguirle?

—No lo hará usted porque tengo la seguridad de que no le gusta a usted el escándalo.

—Caballero—repuso Luciano conservando su actitud impasible—, yo no comprendo esta enigma; ¿con qué autoridad me obligaría usted a seguirle?

El comisario se desabrochó el gabán y mostró el distintivo de su cargo.

Luciano retrocedió.

—¿Es usted un comisario de policía?—preguntó.—¿Y yo qué he hecho que justifique su presencia aquí?

—Lo ignoro, caballero—contestó.—Se que se encontró su cartera en la habitación de una mujer asesinada; por lo tanto, puede usted comprender que lo que se desea es verlo en el lugar del crimen, tanto para que reconozca el objeto que le pertenece, como para dar explicaciones que pudieran ponernos en el camino de la verdad. ¿Tiene usted miedo de seguir?

Luciano irguió nuevamente con orgullo la cabeza.

—¿Miedo... yo? ¡Míreme usted bien, caballero; tengo acaso el aspecto del culpable para que usted me infunda miedo?

—Tal suponía yo...—dijo inclinándose el comisario.

—Sírvase aguardar un momento para

que pueda despedirme de mi prometida y voy al punto con usted.

El comisario no se atrevió a dejar salir al joven del aposento, pero había tanta nobleza, tanta sinceridad en el semblante de Luciano, que se arrepintió de su sospecha y con una nueva reverencia asintió a la solicitud del mismo.

Al entrar en el comedor donde Rafaela, Leonia y Pablo Valeri le aguardaban, temblábanle las piernas a Santarosa.

—¿Qué hay?—preguntó alegremente Rafaela en cuanto le vio.—¿Terminaste ya la entrevista con el individuo que vino a interrumpirnos?

Luciano procuró sonreír.

—Alma mía—contestó—la entrevista no ha sido suficiente. Es necesario que me vaya con él.

—¡Oh! ¿Por qué?—preguntaron a un tiempo Rafaela y la condesa.

—Es preciso que se lo diga a usted todo. Esta mañana he perdido la cartera con setenta mil francos.

—¿Cómo llevaba usted tanto dinero encima?—preguntó estupefacto Pablo Valeri.

Luciano se sonrojó.

—Acababa de ganar jugando—dijo. Rafaela se puso seria.

—¿Luego tú juegas Luciano?—exclamó con aire de censura.—¿Y así es el motivo por el cual no viniste aquí?

Luciano bajó confuso la cabeza.

—En resumen—dijo Pablo Valeri—el hecho es que la cartera ha aparecido.